

Saliendo de India y Sri Lanka

Tantas lecciones

Después de pasar dos semanas visitando once de nuestros proyectos afiliados en India y Sri Lanka, sabiendo que el Hostal para Niñas Sta. María en Khammam sería el último hogar que estaría visitando en mi viaje me dejó con un sentimiento agríndice. Tanto India como Sri Lanka son llenos de belleza, diversas culturas y maravillosa gente que se enfrenta con extrema dificultad diariamente. Sri Lanka ha sufrido grandemente de desastres naturales y décadas de guerra civil; India sufre de sobrepoblación y grave pobreza causadas por desigualdad de género y disparidades de ingresos.

A pesar de cuán difícil era ver a tanta gente viviendo en condiciones desesperadas ahí, yo había llegado a apreciar los dos países. Aprendí tanto sobre lo que nuestros maravillosos coordinadores voluntarios están haciendo para educar a nuestros niños patrocinados y no patrocinados, y para darles un mejor chance para tener éxito en sus vidas.

Un hogar para los discapacitados

El Hostal para Niñas Sta. María está localizado en el Sur de India en el estado de Telangana, donde se produce el arroz. La Iglesia del Sur de India abrió el hostal en la pequeña ciudad de Khammam en 1980 para abordar la pobreza con la que se enfrentaban las familias de la clase laboral de la comunidad. Los miles de campesinos que siembran y cosechan arroz reciben tan poco dinero que viven en un estado continuo de lucha económica. Cuando las cosechas de arroz fallan, como suele pasar durante y después de períodos de sequía o inundación, la situación para trabajadores y sus familias se empeora aún más. Hasta en los mejores tiempos, los trabajadores de arroz a menudo no tienen para mandar a sus hijos a la escuela.

Cuando llegamos al hogar, nos saludó nuestro Coordinador Voluntario, el Sr. Rao, el que nos explicó que Sta. María en otra época servía como hogar para los discapacitados, incluyendo a estudiantes ciegos y sordos. A diferencia de la mayoría de India y el mundo en desarrollo, el hogar se había construido para acomodar a gente en sillas de ruedas; así que la matrona del hogar, la que también utiliza silla de ruedas, no tiene dificultades al navegar los caminos entre los dormitorios de las chicas, la cocina y las salas de recreo, gracias al diseño original del hogar.

Mientras nos mostraba los edificios de Sta. María, el Sr. Rao nos dijo que no sólo van las chicas a la escuela cada día, pero también están aprendiendo a hacer pulseras, libros y escobas – todos de los cuales se venden a la comunidad para generar ingresos adicionales. En adición, el hogar ofrece clases de y entrenamiento en computación y confección para muchachas mayores y mujeres que no viven en el hogar. En total, hay 27 miembros del personal que enseñan todos los cursos que se ofrecen, cosa que me impresionaba bastante. Fue maravilloso ver al Sr. Rao tomar tanta iniciativa para proveer entrenamiento y capacitación para las niñas, para que ellas tendrán mejores oportunidades para empleo en el porvenir.

Siempre hay necesidad para más fondos

El mismo hogar es una facilidad bonito – el terreno está lleno de exuberantes, verdes plantas tropicales, y hay una abundancia de espacio en el que las niñas pueden jugar. Los pasillos están cubiertos con grandes fotos y carteles de la gente especial, tanto hindús como extranjeros, que han ayudado a

financiar el trabajo del Hostal para Niñas Sta. María a lo largo de los años – todo lo que contribuía al brillante y festivo atmósfera del hogar.

De las 47 chicas entre las edades seis y diecinueve que están viviendo en el hogar, cuarenta de ellas están actualmente patrocinadas. El Sr. Rao dijo que hay espacio para más niños ahí, pero actualmente, ellos no tienen los fondos adicionales que requieren para poder inscribir a más jóvenes. Me di cuenta en ese momento, un día antes de que yo tenía que regresar a casa, que yo había escuchado lo mismo de cada uno de nuestros proyectos en Sri Lanka e India a lo largo de las últimas semanas – en cada uno de ellos, me dijeron que podrían llegar a aún más niños, si sólo tuvieran más fondos.

Fue difícil escuchar que hay niños que están perdiendo la oportunidad de ir a la escuela por dinero – algo por el cual no nos preocupamos tanto en los Estados Unidos; pero en vez de enfocarme en lo negativo en mis últimas horas en esta inspiradora parte del mundo, pensaba en cuán agradecida estoy por nuestros patrocinadores, los que mandan a miles de niños por todo el mundo a la escuela cada año, porque ellos creen tanto como nosotros de Children Incorporated que cada niño merece tener una educación.

¿COMO PATROCINO A UN NIÑO EN INDIA?

Usted puede patrocinar a un niño en India en una de tres maneras: llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros miembros del personal; mandarnos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o ir en línea a nuestro portal de donaciones, crear una cuenta y buscar un niño en India que está disponible para patrocinar.